

4.- Configurar un modelo de organización no gubernamental que ofrezca transparencia, honestidad, profesionalidad, compromiso y una ética de solidaridad centrada en los sectores populares.



El factor entrópico también afecta a las organizaciones sociales. El mundo de las ONGDs no está libre de corrupción. Hace años, hacia **1997**, cuando las ONGDs surgidas de un amplio movimiento de solidaridad comenzaron a sufrir la crítica social y a tener distintas posiciones respecto a la colaboración con empresas multinacionales necesitadas de una imagen corporativa y de información sobre sus metodologías de trabajo en el Tercer Mundo, surgió un gran debate entre ellas con el fin de consensuar unas normas éticas y presentarlas a la opinión pública.

A la par que estallaba el movimiento del 0,7% YA y se anunciaba por los gobiernos de turno que iba a incrementarse el presupuesto de Cooperación al Desarrollo, otras fuerzas -- en el ámbito de las empresas privadas necesitadas de aumentar su cuota de ganancia --, se vieron amenazadas por la crítica a los créditos FAD y el uso no claro de los fondos de Cooperación al Desarrollo por las empresas. Por otra parte, comenzó otro debate sobre si era ético o no obtener donaciones de empresas para financiar a las ONGDs. Ante esta clase de problemas el mundo de las ONGDs se dividió.

En la Coordinadora de ONGDs se debatió y aprobó en 1997 un Código de Conducta. Unos meses antes, la RUBEN DARIO había publicado su propio Código Ético, después de haberlo debatido internamente (Ver Boletín nº 12, febrero 1997) [\[ver en página de entrada\]](#)

El Código Ético de la RUBEN DARIO se remitió a nuestras contrapartes en Nicaragua, las cuales emitieron una Declaración de Respaldo, cuyo se reproduce en esta web.

En fechas recientes hemos asistido a la aparición de casos de corrupción en un par de ONGDs. (la FRD-CC emitió su opinión al respecto el 10 de abril de 2007). Debe considerarse que la **solidaridad** es el mejor antídoto contra el desarrollo irregular y la corrupción de cualquier organización. Se podría señalar que el factor principal que está actuando sobre la administración de los fondos en poder de las ONGDs es, si prima o no en sus responsables el concepto de lucha contra la riqueza (expuesto en el epígrafe anterior) o no.

Hoy la solidaridad se ha enrarecido. Detectamos dos factores que lo provocan: por una parte la precariedad en el empleo, que lleva a las personas, especialmente los jóvenes a una búsqueda permanente. Al no haber seguridad en el trabajo no es posible disponer de tiempo libre. Además desciende el salario y aumentan las necesidades inducidas por el acoso del marketing consumista produciendo un sujeto angustiado por ganar poder de compa. Este camino conduce a la insolidaridad más allá de lo inmediato. En el mejor de los casos solidaridad de tribu. Contradictoriamente la globalización conduce a una particularización de las relaciones sociales.

Por otra parte la cultura dominante ejerce una gran influencia a través de su gran poder mediático cuyos resultados es un prototipo de sujeto unidimensional, des-socializado. La persona pierde su dimensión social y se empobrece como individuo. Queda convertido en un sujeto dócil al sistema, fácilmente manipulable y orientado a la obtención de dinero. Y cuando se rebela y se opone al sistema sus primeros actos son antisociales porque está privado de un proyecto político. Produce risa la actitud de ciertos científicos sociales que identifican esta cultura mediática con la "sociedad de la información", como si fuera el gran progreso de la sociedad, cuando lo que se está produciendo es un "régimen de la desinformación" con grandes costos sociales. La información es masiva y agresiva, se produce de forma abrumadoramente intensa y con un claro contenido dañino, dirigida a desprestigiar, hacer daño o mostrar paradigmas violentos.

Es necesario poner en relación la extensión del fenómeno de la depresión en personas que viven una crisis que

no pueden superar por la fragilidad de la soledad en que se encuentran como consecuencia de una vida dejada a la inercia del marketing; el aumento de los suicidios y la violencia de género; ponerlo en relación con los dos factores señalados y sobre todo el segundo, el cultural. Ambos llevan al sujeto a la soledad destruyendo su vertiente social.

Es pues necesario animar a los jóvenes a la reflexión contra este modelo, facilitando medios de organización social. Pero no menos importante es mantener el recurso a la contestación dentro de los movimientos sociales, estimulando la creatividad y abriendo vías de organización en nuevas formas de economía que recuperen lo social y lo solidario.

Conviene, por último, refrescar lo que sosteníamos hace 13 años:



“El tercer pilar de sustentación de este Proyecto Estratégico es el desarrollo orgánico de la Asociación RUBEN DARIO que tiene que avanzar en una dirección alternativa..., esto es, creando un modo de organización y de relaciones humanas verdaderamente innovadoras y comprometidas..... Entendemos que lo alternativo en las relaciones organizativas se caracteriza por un continuo desarrollo humano. Se requiere de un nuevo sujeto político en la era que se inaugura al término del siglo XX. Nuestro propósito es ir diseñando las características de ese sujeto en la práctica del trabajo voluntario. La viabilidad o no de esta Asociación va a depender, en buena medida, del apoyo social que logremos para este proyecto, apoyo que tendrá que darse de múltiples formas, quizás la más decisiva sea como dedicación gratuita de una cuota de tiempo libre, sustraído a las fuerzas del mercado.” (Boletín nº 11, “OTRO DESARROLLO, una propuesta a la sociedad civil”, septiembre 1995, Pág. 59)

..-----..